

Mercedes Prieto, coordinadora

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador



FLACSO
ECUADOR

Espacios en disputa: el turismo en Ecuador / coordinado por Mercedes Prieto. Quito :
FLACSO, Sede Ecuador, 2011

232 p. : fotografías, gráficos, mapas, tablas. – (Serie Foro)

ISBN: 978-9978-

TURISMO ; TURISMO PATRIMONIAL ; ECOTURISMO ; TURISMO COMUNITARIO ;
POLÍTICAS PÚBLICAS ; DESARROLLO SUSTENTABLE ; ORGANIZACIONES NO
GUBERNAMENTALES ; ORGANIZACIONES GUBERNAMENTALES ; TURISTAS ;
ECUADOR

338. 4791 - CDD

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-

Cuidado de la edición: Paulina Torres

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: CrearImagen

Quito, Ecuador, 2011

1ª. edición: junio de 2011

Índice

Presentación	7
Los estudios sobre turismo en Ecuador	9
<i>Mercedes Prieto</i>	
Cochasquí: entre la nación y la espiritualidad	29
<i>Mercedes Prieto y Soledad Varea</i>	
Estado y turismo comunitario en la sierra central	65
<i>Angus Lyall</i>	
Usando el pasado para forjar el futuro: génesis del museo y centro cultural de la comunidad de Agua Blanca	99
<i>Colin McEwan, María Isabel Silva y Chris Hudson</i>	
La fiesta de los presidentes en Manabí: ¿destino turístico o re-encuentro de las familias migrantes?	133
<i>Soledad Varea y Mercedes Prieto</i>	
Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente	167
<i>Juan Ponce y Fander Falconí</i>	
Mitos y oportunidades del ecoturismo: el caso de Oyacachi	207
<i>Lucía Lasso</i>	
Autores	231

Ecoturismo: emprendimientos populares como alternativa a un desarrollo excluyente*

Fander Falconí y Juan Ponce

Introducción

El objetivo de este capítulo es examinar los elementos que determinan la exclusión de los grupos sociales en la región amazónica del Ecuador, y, sobre la base de dicho análisis, explorar alternativas de desarrollo económico y social con un carácter incluyente. La región amazónica está dotada de reservas petroleras y bosques tropicales, pero ha sufrido los embates de una deforestación persistente, asociada a los procesos extractivos mineros, cambios en el uso del suelo, colonización y exportación de productos primarios. De la misma manera, es una región que muestra un magro desenvolvimiento social y una debilidad institucional bien marcada. Para cumplir con el propósito de la investigación, se han estudiado casos exitosos de emprendimientos populares, los cuales han generado encadenamientos productivos y sociales, y han sido planificados y ejecutados bajo un enfoque de sostenibilidad, con base en actividades de ecoturismo.

El eje metodológico del trabajo consiste en comparar comunidades amazónicas exitosas en ecoturismo con comunidades amazónicas similares en las que no se han aplicado modelos de este tipo de desarrollo alter-

* Investigación nombrada ganadora del Concurso Iberoamericano de investigación en el año 2004 por la Fundación Cátedra Iberoamericana de la Universitat de les Illes Balears, España. Publicada en la colección de libros electrónicos de la FCI/UIB (www.uib.es/catedra_iberamericana). Se reimprime, con algunas modificaciones, con la autorización expresa de la mencionada institución.

nativo. En el estudio se compararon dos modelos diferentes de desarrollo aplicados en comunidades indígenas de la provincia del Napo en la región amazónica. Por un lado, un modelo basado en el acceso a la modernidad (Ongota) y por otro lado un modelo basado en el ecoturismo con participación comunitaria (Capirona).

Los resultados del estudio permitirán a futuro efectuar proyectos encaminados a dar respuesta a las necesidades de la realidad social, económica y cultural de una región concreta en el Ecuador, pero también pueden replicarse a otras realidades iberoamericanas. De esta manera, se desprenden ciertas lecciones útiles para desarrollar proyectos eco-turísticos y de otra índole con la alta participación social en comunidades afines.

La región amazónica

Como adelantamos, la región amazónica ecuatoriana cuenta con reservas petroleras y bosques tropicales, pero ha sufrido los embates de una deforestación persistente, asociada a los procesos extractivos mineros, cambios en el uso del suelo, colonización junto a la exportación de productos primarios. Al mismo tiempo, es una región que muestra un magro desenvolvimiento social, particularmente por sus elevados niveles de pobreza.

Así por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), sostiene que los bosques naturales del país se han reducido desde $16,6 \times 10^6$ ha en 1970 a $14,3 \times 10^6$ ha en 1980, decreciendo a 12×10^6 en 1990 y $11,1 \times 10^6$ ha en 1995 (Kellenberg, 1995; FAO, 1995; WRI, 1999). Esto ha significado una deforestación anual de 229 5000 hectáreas durante los años de 1970; 238 000 hectáreas por año durante la década de 1980; y 190 000 hectáreas por año en la década de 1990. Los estudios gubernamentales (FAO, 1995) indican que la superficie forestal del Ecuador asciende a 11,5 millones de ha de bosque nativo. De ese total, el Oriente o Amazonía cuenta con 9,2 millones de ha; la Costa posee 1,5 millones de ha y la Sierra o Región Andina tiene 795 mil ha.

La región amazónica está organizada en seis provincias: Napo, Sucumbíos, Pastaza, Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Orellana. Este estudio se desarrolló en la provincia del Napo. La capital es la ciudad de Tena, y el cantón en el cual se encuentran las comunidades de estudio es Misahualli. En la tabla 1 se presentan una comparación regional de ciertos indicadores sociales, los cuales revelan la pobreza de la región amazónica.

Tabla 1 Comparación regional de indicadores sociales

Región	Población	Incidencia pobreza por Necesidades	Grado medio de escolaridad	Tasa de analfabetismo
		Básicas Insatisfechas		
Amazonia	548 419	77,6	6,2	9,3
Galápagos	18 640	40,6	9,5	2,7
Sierra	5 460 738	53,8	7,5	9,3
Costa	6 056 223	66,3	7,2	8,7

Fuente: Gobierno del Ecuador. Secretaría Técnica del Frente Social (2003)

El país tiene una población de 12 millones de habitantes, de los cuales 548 419 se encuentran en la Amazonía. En el ámbito nacional existe una incidencia de la pobreza (medida por el método de las necesidades básicas insatisfechas) del 61%, mientras que en la Amazonía la incidencia es del 77%. El país tiene un grado medio de escolaridad, para la población de 24 años y más de edad, de 7 años, en tanto que la Amazonía tiene 6. La tasa de analfabetismo, para la población de 15 años y más, es del 9%, y en la Amazonía es del 9,3%. En general, la Amazonía es la región que se encuentra en las peores condiciones sociales del país. A continuación se presentan los mismos indicadores para las provincias de la Amazonía (tabla 2).

Tabla 2 Indicadores sociales de la región amazónica

Región	Población	Incidencia pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas	Grado medio de escolaridad	Tasa de analfabetismo
Amazonía	548 419	77,6	6,2	9,3
Morona Santiago	115 412	75,8	5,8	10,0
Napo	79 139	77,1	6,4	10,5
Orellana	86 493	82,7	5,9	9,2
Pastaza	61 779	66,9	7,1	10,1
Sucumbíos	128 995	81,7	6,0	8,5

Fuente: Gobierno del Ecuador. Secretaría Técnica del Frente Social (2003)

De todas las provincias de la Amazonía ecuatoriana, las provincias de Morona y Sucumbíos son las más pobladas. Napo, la provincia en la que se encuentran las comunidades de estudio, tiene un tamaño medio en términos poblacionales. Las provincias más pobres son Orellana y Sucumbíos. Nuevamente Napo se encuentra en una situación intermedia en el contexto amazónico. Por otro lado, Napo se encuentra entre las provincias con más alto nivel de escolaridad.

El desarrollo como mejoramiento de las capacidades

El problema del desarrollo, entendido en su acepción contemporánea, tiene más que ver con la satisfacción de las necesidades humanas superiores que con la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB). Esta última variable no sería más que un medio para lograr los objetivos auténticamente humanos: superar la pobreza y generar empleo, sin deterioro de la base natural en la que se desenvuelven los procesos productivos.

Para Ecuador, la noción de desarrollo sigue siendo esquiva. Es imperioso repensarlo desde su realidad, fundamentalmente en los aspectos vinculados con el desarrollo humano (educación, salud, atención básica) y productivo. Esta discusión se ha delegado a los organismos internacionales.

les de crédito y a ciertas ONG. Pero debe ser retomada a partir de los agentes involucrados y especialmente por parte del Gobierno. El resultado esperado de este debate sería el consenso sobre una visión multi-paradigmática del desarrollo.

Las preocupaciones alrededor del modelo propio de desarrollo podrían articularse en torno a varios temas. Para el caso ecuatoriano, es indispensable discutir la viabilidad de largo plazo de la dolarización y sus impactos en el crecimiento del producto y en las condiciones de vida de la población. Las materias relacionadas al capital humano –migración, condiciones de vida, mercado de trabajo, desigualdad y pobreza, investigación y desarrollo– deben ser también abordadas.

Una investigación publicada recientemente hace hincapié en que hay una crisis del pensamiento económico contemporáneo (Falconí y Oleas, 2004). Prueba evidente de ello, es la discusión en torno al desarrollo. Mientras los neoclásicos, y en especial su vertiente más pragmática, el neoliberalismo, parecen haber ganado la partida, también se ha venido impulsando un pensamiento alternativo y renovador que incluso ha logrado posicionarse en varios órganos de las Naciones Unidas.

No existe una definición acabada e incuestionable sobre desarrollo. A diferencia de lo que se considera, el desarrollo humano no es un objetivo de fácil cuantificación, determinable a partir de un cierto nivel de PIB per-cápita. Además no existe un criterio unívoco sobre los componentes cualitativos de lo que comprende el término.

Parafraseando a Amartya Sen (1992), el desarrollo es más bien un proceso mediante el cual los objetivos, las libertades y las oportunidades reales de los individuos se amplían para lograr aquello que se valora. El desarrollo consiste en la expansión de las capacidades de la gente, es decir de las opciones de funcionamiento que dispone una persona. Sen (1999) entiende por funcionamientos las formas de ser y hacer de una persona. Estos incluyen aspectos materiales (como leer, escribir, estudiar, estar nutrido, estar sano, evitar la mortalidad prevenible, etc.) y no materiales (participar en la vida pública de la sociedad, expresarse libremente, etc.). Tradicionalmente se ha tendido a confundir entre medios y fines. El crecimiento económico, la modernización y el cambio tecnológico son medios para el desarrollo. El fin de éste es la ampliación de las capacida-

des (o libertades) de los seres humanos. Estas libertades tienen un valor sustantivo (son esenciales como valor en sí mismas, a las que todo ser humano tiene derecho) y también uno instrumental (su ampliación ayuda, a su vez, a tener un mayor crecimiento, democratizar la sociedad, etc.). Las libertades son de dos tipos: civiles y políticas (libertad de expresión, de participación, de elección, etc.), y sociales (eliminar el hambre, la mortalidad y la morbilidad prevenibles, la desnutrición, etc.).

En esta perspectiva el crecimiento deja de ser un fin en sí mismo para transformarse en un medio, uno más, para facilitar el logro de los dos componentes del desarrollo humano: la formación de capacidades humanas, como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas; y, el uso que hace la población de esas capacidades adquiridas (el descanso, la producción y las actividades culturales, sociales y políticas). El equilibrio de estos dos componentes minimiza el apareamiento de frustraciones y desengaños sociales (Sen, 1992). Así, el ingreso —estrechamente relacionado con el crecimiento es sólo una de las oportunidades que la población desea adquirir, pues la vida no se reduce a aquel. En consecuencia, el desarrollo comprende, más que el incremento de la riqueza, la satisfacción de las necesidades intrínsecas del ser humano.

El planteamiento de Sen sugiere algo diferente a la emulación de las pautas de desarrollo de los países ricos del Norte. Lo que es, en sí mismo, una alternativa radical. Sin embargo, no es la única que se ha propuesto a lo largo de los últimos diez años. En todo caso, los aspectos más conflictivos en el pensamiento de punta de la teoría del desarrollo son, hoy por hoy, la cuestión distributiva intra e intergeneracional, la asignación tecnológica, y la relación entre desarrollo económico y medio ambiente.

El marxismo tiene su propia visión sobre el desarrollo. En su enfoque histórico (que contrasta con la concepción neoclásica a-histórica y basada en un tiempo virtual) las fuerzas productivas (tecnología disponible) y las relaciones de producción (establecidas por los derechos de propiedad) determinan un “equilibrio” que puede ser modificado por cambios tecnológicos exógenos o de las relaciones de producción. Para esta escuela las relaciones de producción capitalistas reemplazaron a las feudales una vez que los cambios tecnológicos determinados por la revolución industrial las tornaron obsoletas. Una nueva versión de este paradigma, el marxismo

de la elección racional, concibe un mundo menos determinístico y permite que los individuos se desenvuelvan con cierta holgura dentro de su historia (Chenery y Srinivasan, 1988).

Alrededor del desarrollo existen reflexiones muy diversas. Se abren en un abanico que va desde los planteamientos de una economía social y solidaria; el ecologismo “profundo” y el planteamiento de economistas ecológicos que proponen limitar biofísicamente al crecimiento económico; hasta la radical postura de la ruptura del sistema capitalista. Muchos pensamientos están todavía en estado embrionario y son motivo de profundos debates al margen de la corriente principal (Falconí y Oleas, 2004).

La base de esta investigación es el análisis de este fracaso del desarrollo ecuatoriano en alcanzar de manera equitativa el bienestar a todos los grupos poblacionales. Lo anterior implica un “severo fracaso en las capacidades claves para el bienestar de las personas” (Dreze y Sen, 1989); esto es, en la habilidad de las personas para adquirir lo necesario para poder funcionar adecuadamente¹. Este fracaso en las capacidades claves para el bienestar de una persona está directamente ligado al funcionamiento de los derechos de acceso que un individuo tiene y sus capacidades para adquirir un conjunto de bienes y servicios claves para su adecuado desempeño. Una de las principales causas para que se produzca un fracaso en las capacidades de una persona puede darse por una falla en sus propias dotaciones (pérdida de activos o pérdida de su fuerza de trabajo debido a enfermedad) o debido a un cambio desfavorable en el intercambio de dotaciones (*entitlements*)² (como la pérdida de empleo, la caída en el poder

1 Esta es la definición de bienestar utilizada por Sen. Tres categorías son claves para entender la concepción de bienestar en Sen. La noción de *entitlements*, que se refiere a los derechos de propiedad y uso de un conjunto de bienes y servicios. La noción de funcionamientos, que se refiere a los logros que permiten a una persona ser o hacer algo. Y finalmente la noción de capacidad, entendida como la habilidad para adquirir ciertos funcionamientos. Los funcionamientos están directamente relacionados con las condiciones de vida de una persona debido a que se refieren a sus diferentes aspectos (nutrición, salud, educación, vivienda, participación, cultura, ciudadanía, etc.), en tanto que las capacidades son nociones de libertad en un sentido positivo: dan una idea de las oportunidades que una persona tiene en relación a su vida y a la forma de conducirla (Dreze y Sen, 1989).

2 No existe una traducción precisa del término original que acuñó Sen que es *entitlements*. Se utiliza el término dotaciones como una traducción aproximada. Aunque como ya se dijo, los *entitlements* hacen referencia a los derechos de propiedad y de uso que una persona posee sobre un

adquisitivo de los salarios y el incremento en los precios de consumo básico, la reducción en los precios de los productos que el/ella venden o una disminución de la producción para el autoconsumo). Lo anterior es importante debido a que para la gran mayoría de la población ecuatoriana una de las principales dotaciones (o el principal medio para acceder a otras dotaciones) es la venta de su fuerza de trabajo; si se producen cambios en el funcionamiento de los mecanismos de generación de empleo (o un deterioro de los precios relativos del trabajo en función de las otras mercancías que requiere el trabajador) se generan fracasos en las capacidades y con ello un deterioro en las condiciones de vida de la población.

Es importante, en este último aspecto, analizar el funcionamiento del mundo del trabajo en su dimensión estructural, la hipótesis de trabajo en este caso es que el nuevo patrón de acumulación a escala global³ genera una ampliación de los procesos de exclusión a la gran mayoría de la población de la lógica de la producción capitalista, y con ello se incrementan las posibilidades de fallas en las capacidades de las personas. Por tanto, desde este punto de vista, uno de los elementos determinantes en garantizar un adecuado funcionamiento de las personas tiene que ver con el carácter inclusivo o no del modelo de desarrollo.

Otra forma de acceder a los funcionamientos claves de un individuo es a través de la acción pública. Esta última entendida en términos de fomento de capacidades (como el desarrollo de capacidades humanas, a través de la inversión en educación y salud entre otros) o en términos de prevención del deterioro de las condiciones de vida ante un fracaso en el funcionamiento del sistema de dotaciones (a través de programas de asistencia social). En este sentido se observa, en el caso ecuatoriano, que la acción pública tiene un carácter excluyente: beneficia de manera principal, como se vio arriba, a los grupos blancos, masculinos, medios y altos

conjunto de cosas. Esto no significa que se vuelva a centrar la atención en las cosas (como una especie de renovado fetichismo mercantil), sino que éstas son vista como medios para la vida humana. Lo que interesa es la vida humana y como ésta es conducida (Dreze y Sen, 1989).

- 3 En la actualidad se estaría asistiendo a la aparición de un nuevo régimen de acumulación a escala global conocido como “especialización flexible”. Dicho régimen, que estaría reemplazando al fordismo, y se caracterizaría, entre otras cosas, por una cada vez mayor autonomía del capital respecto del trabajo y con ello una exclusión de grandes sectores de la población de la lógica de la acumulación del capital (ver Harvey, 1990).

de las zonas urbanas del país. Los grandes componentes de la acción pública no llegan preferentemente a los grupos más necesitados, situación que ahonda sus niveles de exclusión y genera una especie de “círculo vicioso de exclusión”.

Tomando en cuenta este enfoque conceptual se puede formular la siguiente hipótesis de trabajo: la ausencia de un carácter incluyente en el tipo de desarrollo aplicado en el Ecuador se debe a la existencia de severos mal funcionamientos en el sistema de dotaciones y en la acción pública del país.

Exclusión y emprendimientos populares

El objetivo de la investigación es analizar cuáles han sido los elementos que determinan la exclusión de los grupos indígenas, particularmente en la región amazónica, y, sobre la base de dicho estudio, explorar alternativas de desarrollo económico y social con un carácter incluyente.

En tal virtud, se estudian casos exitosos de emprendimientos populares, los cuales han generado encadenamientos productivos y sociales, y han sido planificados y ejecutados bajo un enfoque de sustentabilidad, con base en actividades de ecoturismo. Los resultados esperados del estudio permitirán a futuro desarrollar proyectos encaminados a dar respuesta a las necesidades de la realidad social, económica y cultural de una región concreta en el Ecuador, pero que puedan replicarse a otras realidades iberoamericanas, y a la par se puedan extraer ciertas lecciones para posibilitar desarrollar proyectos ecoturísticos y de otra índole con la alta participación social en comunidades afines.

Pese a que el país ha tenido importantes avances en sus niveles de desarrollo social en los últimos años, se mantienen graves disparidades entre los distintos grupos poblacionales. Los “frutos del desarrollo” no se han distribuido uniformemente entre todos los habitantes. Los grupos indígenas, las mujeres y los habitantes del campo han sido excluidos.

Al utilizar un enfoque de capacidades se plantea que mucho de esta exclusión se debe a un fracaso en el funcionamiento del sistema de dota-

ciones y de la acción pública. Sin embargo, en ciertos casos, en el país se han aplicado modelos incluyentes y sostenibles de desarrollo, en donde se ha corregido estos fracasos en las dotaciones y en la acción pública. La idea de la investigación es realizar un análisis de los casos exitosos en comparación con casos de no éxito con el fin de extraer recomendaciones que permitan replicar estas experiencias en otras partes.

Una alternativa interesante a este carácter excluyente en el modelo de desarrollo basado en el mal funcionamiento del sistema de dotaciones y de la acción pública han sido algunas estrategias exitosas de microemprendimientos populares, en las cuales a partir del desarrollo de actividades a nivel productivo⁴, se generan nuevos espacios societales y de ejercicio del poder, que conllevan a un funcionamiento adecuado del sistema de dotaciones y de la acción pública. Se trata de experiencias en las cuales se generan formas de empresas sociales que organizan el empleo, el autoempleo, el trabajo cooperativo y comunitario, de manera social y económicamente eficiente. Son experiencias en las que existen condiciones que facilitan la creatividad productiva en un sistema de economía del trabajo que conjuga la solidaridad con la competencia cooperativa (Coraggio et al., 2001).

El argentino Coraggio (1998), autor de estudios de economía popular urbana, ha divulgado el concepto de “economía social”, disciplina que pretende superar la opción entre mercado capitalista y Estado central planificador y regulador, y unir el análisis de la economía y la sociedad. Esta disciplina mira a la economía como social, porque produce sociedad, y no sólo utilidades económicas, busca poner límites sociales al mercado capitalista y, en lo posible, crear mercados. En sus palabras, “donde los precios y las relaciones resultan de una matriz social que pretende la integración de todos con un esfuerzo y unos resultados distribuidos de manera más igualitaria” (Coraggio, 2003).

4 Estas actividades productivas están altamente vinculadas al mercado nacional y mundial, y presentan altos niveles de competitividad. No se trata de actividades basadas en las viejas prácticas y postulados autocentrados.

Según esta posición,

el desarrollo de la vida de las personas y comunidades es favorecido por la acción colectiva en ámbitos locales, donde los conflictos de intereses y la competencia pueden ser regulados de manera más transparente en el seno de la sociedad, donde las relaciones interpersonales fraternales puedan afianzarse sobre vínculos productivos y reproductivos de cooperación, generando asociaciones libres de trabajadores antes que empresas donde el trabajo es subordinado al capital autoritario por la necesidad de obtener un salario para sobrevivir (Coraggio, 2003).

La economía social reconoce a las “empresas”, pero a empresas capitalistas “con rostro social, o humano” con una lógica distinta: las que contribuyen a asegurar la reproducción con calidad creciente de la vida de sus miembros y sus comunidades de pertenencia.

Hay un sinnúmero de experiencias tanto a nivel nacional como internacional en las cuales se puede encontrar ciertos patrones comunes que constituyen casos exitosos de desarrollo comunitario incluyente, en donde los sistemas de dotaciones y la acción pública garantizan el desarrollo pleno de las capacidades de las personas⁵.

Esto implica que para mejorar las condiciones de vida de la población, se requiere realizar emprendimientos populares con alta participación, y fundamentalmente que exista una reorientación hacia macroproyectos sustentables, por ejemplo el ecoturismo, o las industrias sin chimeneas, que captan mano de obra, y pueden ser manejadas social y ecológicamente en forma adecuada.

Emprendimientos populares

Coraggio et al., (2001) presenta un marco estratégico para una política nacional de empleo en el Ecuador, basado en el apoyo integral a “sistemas productivos socialmente eficientes y económicamente sostenibles”, que

5 Para una revisión de experiencias exitosas en Ecuador se puede consultar a Coraggio, 1998; North y Cameron, 2000.

incluyan unidades empresariales, principalmente micro, pequeñas y medianas empresas y organizaciones económicas cooperativas y comunitarias.

En este sentido, cobra particular interés la identificación y promoción de estructuras productivas que puedan sostenerse sobre la base de sus propios resultados, aliviando la presión futura sobre los balances fiscales. Esto es fortalecer las capacidades de respuesta autónoma de los sectores populares frente a la crisis y frente al desarrollo, sobre una base productiva social, económica, y ecológicamente sostenible. Se cuestiona la pertinencia y viabilidad de una política social de escasa consistencia intersectorial y orientada básicamente a la asistencia social.

El estudio aclara que no existen modelos y recetas completamente claras y replicables. De este modo se recomienda que cada sociedad desde su espacio más cercano, local, y sobre la base de información adecuada, decida su propia estrategia de desarrollo, articulando para ello sus propios recursos con los recursos públicos encuadrados en una estrategia de desarrollo incluyente, asumida consistentemente por el Estado nacional.

En consideración de la importancia asignada a las propias iniciativas populares, el documento evalúa algunas experiencias de emprendimientos populares de generación de ingresos y empleo tanto nacionales como internacionales. Las experiencias nacionales de economía popular referidas se concentran en el ámbito del desarrollo rural, comercialización y venta de servicios turísticos.

Entre las experiencias de desarrollo rural se comenta el caso de Pelileo (provincia de Tungurahua en la sierra ecuatoriana), con una base de empresarios rurales productores de blue jeans, y el caso de Salinas, con empresas comunitarias de producción de quesos, embutidos y otros alimentos elaborados. Estas experiencias son consideradas relativamente exitosas, pero se advierten los límites de su replicabilidad. Como experiencia de comercialización comunitaria se cita el caso de Maquita Cushunchic (Comercializando como Hermanos), que surgió en 1985 de una experiencia de comercialización en los barrios del sur de Quito, promovida por las comunidades eclesiales de base como respuesta al encarecimiento inflacionario de los productos de primera necesidad. En la esfera comercial, también se cita la experiencia de los otavaleños, que basados en una economía fundamentalmente familiar, comercializan productos y servicios

(música), producidos por ellos mismo o adquiridos de otras comunidades, en los mercados de ciudades europeas y norteamericanas.

De la misma manera, Coraggio et al., (2001) examinan los casos de ecoturismo comunitario que han emergido en Ecuador, particularmente a partir de los años noventa, cuyo desarrollo no ha sido homogéneo. Las comunidades no han seguido una vía única de organización y existen muchos patrones de gestión que oscilan entre iniciativas basadas en pequeñas comunidades hasta *joint ventures* con el sector privado que envuelven proyectos millonarios. Cada tipo de gestión presenta buenos y malos casos. La ventaja es que esta experiencia genera muchas lecciones para ser consideradas en un nicho económico que presenta altas potencialidades de inclusión para la economía popular ecuatoriana, principalmente rural.

Con relación a las experiencias internacionales se mencionan sobre todo casos de emprendimientos populares y estrategias públicas de empleo incluyentes. Así se refieren los casos de agricultura en pequeña escala de Taiwán y las manufacturas con alta densidad de mano de obra, orientadas a la exportación, en los casos de Hong Kong, la República de Corea y Singapur. El estudio resalta, por otro lado, que el modelo de especialización flexible, combinando tecnologías modernas con tecnologías tradicionales, posibilitaría aumentar la productividad de las pequeñas empresas aprovechando al mismo tiempo sus conocimientos y fortalezas. Esta afirmación se respalda en procesos históricos concretos, al respecto se cita los ejemplos de la Tercera Italia, de la Emilia Romagna, de Hong Kong y de las comunidades latinas de Miami, entre otros.

Como experiencias de intercambio alternativo para los sectores populares, complementario al mercado, se mencionan las siguientes. La Red Global de Trueque, que es una experiencia iniciada en Argentina en el año 1995, que se basa en la idea del “prosumidor”, es decir un consumidor que también produce. Por otra parte, y en esta misma línea se menciona la experiencia de Las Ferias de Consumo Familiar del Estado de Lara (Venezuela) que datan de 1983 en la ciudad de Barquisimeto, impulsadas por una organización popular, que incluye la producción, distribución y venta de alimentos.

Como casos de gestión pública en lo local se comenta la experiencia de la Prefectura Municipal de Porto Alegre en Brasil, que desde 1988 ha

venido innovando y aprendiendo nuevas vías de gobierno participativo, que conectan la política, economía y cultura. Entre las acciones innovadoras se anotan las medidas para mejorar los términos de intercambio entre la economía popular urbana y el resto de la economía, utilizando los mecanismos de mercado; los estudios participativos con entidades corporativas y universidades sobre el desarrollo de un polo tecnológico; los programas de ocupación e ingreso; producción para el autoconsumo; presupuesto participativo, entre otros.

También se refiere un caso muy estudiado en el Perú: la experiencia de la comunidad de Villa El Salvador (Lima). Este proceso se inicia en 1971, con la asignación de un predio desértico marginal a una comunidad, que debe confrontar su desarrollo autogestionario desde el inicio. El proceso incluye no sólo el proyecto urbanístico y de infraestructura sino la provisión de servicios básicos como educación y salud, así como la promoción del desarrollo. Pese a que existen muchos problemas y retos por confrontar, esta experiencia muestra el proceso de desarrollo de una comunidad con base económica, aunque limitada, propia.

Las distintas experiencias referidas si bien muestran casos muy particulares de difícil réplica, presentan lecciones importantes para pensar estrategias de promoción de empleo e ingresos para amplios sectores de la población. Entre los factores comunes de éxito se menciona el acceso a recursos como tierra y crédito. El acceso al conocimiento e información sobre mercados, tecnologías, normas legales, programas disponibles, y oportunidades, en general, también se presenta como un factor clave. Las alianzas estratégicas con agentes externos (ONG, agencias de desarrollo, sindicatos, Gobierno nacional y local), por su parte, juegan un rol importante en muchas experiencias, pero se requiere relaciones horizontales y no paternalistas. Las experiencias estudiadas revelan, por otro lado, que los procesos de desarrollo autosostenido rara vez se dan si se parte de sectores pobres sin incorporar a amplios sectores medios, sea como mercado, o sea como agentes institucionalizados de apoyo como las universidades, ONG, y el mismo Estado. Otra lección importante es que los tiempos de maduración de los procesos económicos estudiados superan los simples períodos gubernamentales, por tanto se requiere esfuerzos estatales de largo aliento. Por otra parte, si bien no siempre se han dado casos de políti-

cas públicas favorables, si son altamente deseables políticas públicas deliberadas de empleo que garanticen una dinámica económica incluyente y que permitan acelerar los procesos y ampliar la escala de las iniciativas económicas populares. Queda claro en el estudio (Coraggio et al., 2001), que la intervención pública es inútil sin el fortalecimiento de las capacidades de la propia sociedad civil para emprender en su desarrollo.

Emprendimientos en la Amazonía y selección de casos

Un caso exitoso de desarrollo alternativo basado en ecoturismo es el de la comunidad amazónica Kapawi. La experiencia se basa en un proyecto de una agencia turística privada gestionado en alianza con las comunidades locales afectadas por el proyecto. El proyecto se encuentra localizado al sur de la Amazonía, en la reserva ecológica de Kapawi. Las comunidades involucradas pertenecen a la nacionalidad achuar y son parte de la Organización Indígena de Nacionalidades Achuar del Ecuador (ONAIE). La agencia llegó a un acuerdo con la comunidad para favorecer su desarrollo a cambio de su autorización para operar. Entre los acuerdos se incluye la entrega del proyecto a la comunidad en un lapso de 15 años. Previo a ello, la empresa se comprometió a entrenar a los miembros de la comunidad interesados en el manejo y mercadeo del proyecto y a apoyar en las mejoras de los sistemas de salud y educación, entre otros.

Otros emprendimientos interesantes cuentan con el apoyo del Centro Experimental Fátima, ubicado en la provincia de Pastaza. En un primer momento, el equipo de esta investigación pensó seleccionar a la comunidad shuar Kun Kup, auspiciada por el Centro Fátima, para el estudio, dado el interés por evaluar emprendimientos populares que hubieran generado encadenamientos productivos y sociales sobre la base de sostenibilidad.

El Centro Fátima se encuentra ubicado en el kilómetro 9 de la vía Puyo-Tena, en la provincia de Pastaza, en la parte alta llamada Alta Amazonía, a 953 metros sobre el nivel del mar. Esta es un área con alta pluviosidad en donde no existe una época seca definida. Se trata de una finca de cerca de 28 hectáreas formada mediante un convenio de la

Escuela Superior Politécnica de Chimborazo y el Consejo Provincial de Pastaza en 1986. En la actualidad y desde hace más de 10 años la finca pertenece a la Organización de los Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP)⁶.

El proyecto comenzó a principios de los años noventa con manejo y crianza de fauna silvestre como tapires, capibaras, sahinós, guatusas entre otros. La característica de estas especies es que tradicionalmente han sido utilizadas para el consumo por parte de las poblaciones indígenas⁷. Sin embargo, dados los procesos de colonización y reforma agraria se han presentado problemas de extinción de estas especies. Ante tal situación, la propuesta del Centro Fátima es ofrecer tecnologías propias de manejo de recursos aplicables en las comunidades locales.

El proyecto de zootecnia, que consiste en el establecimiento de criaderos de especies nativas, ha sido uno de los más implementados en distintas poblaciones indígenas. Sin embargo, no todas las comunidades han tenido éxito con la reproducción de las crías. El Centro Fátima destaca el éxito que ha presentado el proyecto de zootecnia con la comunidad Kun Kup ubicada en la provincia de Morona Santiago. Los kun kup son un pueblo indígena perteneciente a la comunidad shuar. Está compuesta por 16 familias las cuales hacen parte del proyecto de zootecnia de capibaras desde hace cinco años.

Durante el primer período de ejecución del proyecto, los kun kup procedieron a construir un hábitat propicio (de estanques y pastizales) para los tapires, sobre la base de un trabajo comunitario. Las permanentes precipitaciones fluviales de la zona han implicado un gran esfuerzo de los nativos para el cuidado y reconstrucción del zootecniario. Una vez concluida la infraestructura, el Centro Fátima procedió a otorgar tres capiba-

6 La OPIP fue creada en 1979, constituye la organización indígena más grande de la provincia de Pastaza y está conformada aproximadamente por 120 pueblos indígenas. Los objetivos principales de la organización son la legalización de tierras, la preservación de la lengua y cultura nativas, y el fomento de la unidad entre los pueblos (OPIP, información disponible en <http://www.unii.net/opip/archivo.html>, visitada en el 2005).

7 El proyecto de zootecnia consiste en dar a una comunidad una pareja de animales nativos como tapires y guatusas para que los reproduzcan. El Centro Fátima además ofrece capacitación para el cuidado y reproducción de las especies mediante cartillas educativas sobre manejo. El proyecto asume como responsabilidad de las comunidades el éxito de la reproducción y cría de las especies.

ras que desde hace cuatro años hacen parte de los activos de la comunidad. El Centro Fátima cataloga este caso como exitoso, por la participación colectiva y la constancia en el cuidado de los tapires.

Este éxito fue, nacionalmente, reconocido en 1994 cuando uno de sus gestores, el ingeniero Medardo Tapia, recibió el Premio Planeta Azul, que es el homenaje ecuatoriano por mérito ecológico dado a un solo individuo ese año. El Centro Fátima es asimismo reconocido por el profesor Joseph Vogel (1997) como uno de los seis casos de estudio de América Latina para la conservación de la biodiversidad y la generación de beneficios económicos de manera sostenible. Se le considera un modelo emergente de agricultura sostenible y como un punto focal local para la educación y para acciones políticas de la comunidad.

El equipo del proyecto realizó una visita tanto al Centro Fátima como a la comunidad Kun Kup. Se realizaron pruebas de los cuestionarios a aplicarse. Una vez en campo, el equipo de investigación encontró que la comunidad Kun Kup no representa propiamente un caso exitoso de ecoturismo por varias razones. En primer lugar, no hay un adecuado seguimiento y asistencia por parte del Centro Fátima; en los ocho años de implementación de proyecto se pasó de tres capibaras a cinco, y algunas estaban enfermas. Además la comunidad no tiene vías de acceso. Ciertamente, la única forma de acceder es caminando una hora y media desde la carretera principal. De la misma manera, la comunidad no tiene luz eléctrica ni cuenta con las instalaciones adecuadas para el alojamiento de turistas. Debido a estos factores, se la descartó como un caso de estudio de ecoturismo, aunque se reconoce la trayectoria institucional que ha tenido el proyecto. Finalmente se seleccionaron a Capirona y Ongota para desarrollar este estudio.

Explicación de la metodología comparativa

La metodología aplicó un análisis comparativo de semejanzas máximas; es decir, se trató de comparar comunidades lo más similares en sus condiciones iniciales, excepto que unas aplicaron modelos de desarrollo alternativos basados en ecoturismo y otras no. La idea central de la inves-

tigación fue realizar un análisis de “casos exitosos” de micro emprendimientos en el Ecuador, con el fin de extraer conclusiones generalizables para otras regiones del país y del mundo. Dichos casos son contrastados con comunidades de desarrollo inicial similar a los casos exitosos pero en las cuales no se generaron micro emprendimientos ni procesos de desarrollo incluyentes.

Como vimos, existen comunidades indígenas de la Amazonía que han desarrollado actividades eco-turísticas desde una lógica comunitaria. En dichos grupos se han generado, junto con el apareamiento de cooperativas comunitarias, nuevas formas societales y de relaciones de poder que permiten un mejor desarrollo de las capacidades de sus miembros y una acción más incluyente que la acción pública. De igual manera, existen comunidades amazónicas indígenas en las cuales no se han producido cambios relevantes ni en sus economías ni en sus formas organizativas y relaciones de poder. Se trata de comparar comunidades amazónicas exitosas en ecoturismo con comunidades amazónicas similares en las que no se han aplicado modelos de desarrollo alternativo.

Para el análisis comparativo de las condiciones de vida en las dos comunidades se planteó el uso de instrumentos cuantitativos y cualitativos. En relación al análisis cuantitativo se planteó el levantamiento de una encuesta de hogares con cuatro módulos: vivienda y servicios básicos, educación, salud, empleo e ingresos. En relación al análisis cualitativo se realizaron grupos focales y entrevistas a profundidad con actores claves de las comunidades investigadas.

Las comunidades de Ongota y Capirona

Como se mencionó, la idea fue comparar dos comunidades con condiciones iniciales similares pero con aplicaciones distintas de modelos de desarrollo. Desde este punto de vista, Capirona representaría la aplicación de un modelo de desarrollo basado en el ecoturismo comunitario con altos niveles de participación social, en tanto que Ongota representa la aplicación de un modelo de desarrollo convencional basado en el acceso a la modernidad. Las dos forman parte de las comunidades indígenas del Alto

Napo, cuyas condiciones de desarrollo fueron similares hace unos veinte años. En Capirona, a finales de los años ochenta (en 1989) se empezó la aplicación de un proyecto ecoturístico. Por otro lado, Ongota, que también forma parte de las comunidades del Alto Napo, está más cerca de Tena y por esta razón tiene más acceso a la “modernidad”. Gran parte de sus habitantes trabajan en Tena⁸.

La comunidad de Capirona es parte de la Red Indígena de Comunidades del Alto Napo para Convivencia Intercultural y Ecoturismo (RICANCIE). Esta red surgió en el año 1993 con el fin de mejorar las condiciones de vida de unas 200 familias quichuas, mediante un proyecto de ecoturismo comunitario. RICANCIE está formada por nueve comunidades, con la finalidad de: “defender nuestro terreno de las mineras, madereras y petroleras que cada día nos invaden más. También buscamos eliminar el turismo agresivo que durante algún tiempo amenazó el equilibrio sociocultural de las comunidades. A través del turismo organizado pretendemos un desarrollo autogestionado con nuevas perspectivas para nuestros hijos e hijas”⁹.

Capirona es la comunidad pionera del proyecto que luego se extendió a comunidades vecinas y que juntas formaron lo que ahora es el RICANCIE. De acuerdo a Tarquino Tapuy, co-fundador del proyecto y ex dirigente de Capirona, quien actualmente participa en las actividades de apoyo y charlas de información, la actividad turística comunitaria ha implicado beneficios a la comunidad:

En términos ambientales, la gente valora la selva, prefiere conservar los árboles antes que venderlos una sola vez. Se tiene conciencia sobre el cuidado porque ahora saben que los recursos son escasos y que si no lo hacen, en poco tiempo no tendremos cómo alimentarnos, además que esto nos da de comer. Contrario a tiempos anteriores cuando empresas nos ofrecían dinero o trabajo para unos pocos a cambio de llevarse nuestros

8 Tena es la capital de la provincia de Napo. Tiene una población de 40 000 personas con una incidencia de la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del 78%. Toda la Amazonía ecuatoriana tiene una población de 540 000 habitantes y una incidencia de la pobreza por NBI del 78%.

9 La descripción proviene de: Quién es RICANCIE? Documento disponible en: <http://ricancie.nativeweb.org/html/quienes.html>, visitada, el 2005.

árboles. Culturalmente, se defiende nuestras costumbres, la música, se valora el trabajo de los jóvenes, de las mujeres.

Económicamente, la gente está aprendiendo a saber administrar el dinero, ahora que lo conocen y que saben que puede servirles para movilizarse fuera de la comunidad o para salud. El ingreso es poco, pero es mejor que no tener nada. De alguna forma se ha generado trabajo sobre todo para los jóvenes y mujeres, además esta actividad permite generar recursos que se destinan a un fondo el cual se utiliza para ayuda a un enfermo, a alguna viuda.

Respecto a cuál es el factor que hace posible que la actividad funcione en una comunidad y en otras no, considero que es importante el nivel de organización y solidaridad dentro de la comunidad, además de un correcto liderazgo y apoyo constante. Con el tiempo se ha hecho escuela, tratando de superar los inconvenientes que hemos tenido, y la capacidad de resolver los conflictos que se han presentado entre la comunidad y los dirigentes. Debe haber transparencia y legitimidad de los líderes que tienen a cargo el manejo de los ingresos y las responsabilidades, además de una predisposición desinteresada de ayudar, sabiendo que lo más importante es la gente, quienes son los que hacen posible que el proyecto se mantenga, ya son ellos los que sudan el trabajo.

Es fundamental mantener abierto los canales de comunicación para que la gente sienta el proyecto como propio, valorándonos y conservando nuestra cultura. De hecho la gente lo ha asumido poco a poco.

En las charlas se capacita sobre la atención, y mínimos cuidados higiénicos y a tener un trato cordial con los turistas. Además se explica sobre los problemas locales, globales, sobre el libre comercio. Pese a que hay gente analfabeta, pero se hace entender.

Somos como una familia, luchamos para salvar nuestra cultura, nuestra identidad, por esto nos preocupamos que estemos todos concientes de que si nosotros mismos no nos defendemos, iremos desapareciendo, y con ello, nuestras raíces, lo que somos y por lo que nos sentimos orgullosos¹⁰.

La comunidad de Ongota¹¹, por su parte, cuenta con cerca de cuarenta familias y se ubica a 45 minutos de Tena en bus. Se encuentra situada a

10 Entrevista realizada por Silvia Martínez en julio de 2005.

11 Descripción realizada a partir de las entrevistas elaboradas por Silvia Martínez durante julio de 2005.

orillas del río Misahuallí y las viviendas están cercanas entre ellas. Sus habitantes son kichwas y las familias están afiliadas al seguro social campesino. Su forma de organización es a través de una directiva que se elige por medio de asambleas cada dos años. Ongota ha tenido la visita de representantes políticos del partido Sociedad Patriótica, perteneciente al derrocado mandatario Lucio Gutiérrez; gracias a esto, algunos de sus miembros se beneficiaron de programas sociales. Pese a que algunas de las familias cuentan con electrodomésticos y algunos tienen trabajos asalariados, es notoria la desigualdad entre sus habitantes (sobre todo entre las bases y dirigentes), en cuanto a tenencia de tierras, salud. Además enfrentan un problema de sostenibilidad ambiental, por la alta deforestación, la falta de tratamiento de desechos y la contaminación del río.

Según sus dirigentes, el plan estratégico de la comunidad es el desarrollo de una mina de brea (Pungará). Apuestan por esta alternativa, más que por otras como el turismo, porque consideran que así tendrán más fácilmente los ingresos para mejorar sus condiciones de vida. Ahora sienten malestar por el abandono de las autoridades del Gobierno que les hicieron promesas de infraestructura. Demandan sistemas de alcantarillado y caminos mejores para conseguir productos.

En tanto los padres de familia sostienen que no pueden dar educación a hijos por falta de recursos (para útiles, uniformes). Muchos no poseen tierras, por lo que tienen que usufructuar de otras familias. Los productos que cultivan son maíz, yuca, maní, cacao y plátano. Comen carne de monte (armadillo), guatusa y productos de la pesca. Otro alimento básico de su dieta es la chicha. A veces intercambian carne, aunque cada familia busca la manera de obtener sus alimentos.

El principal riesgo de la comunidad es el desbordamiento del río Misahuallí, y muchas veces esto es provocado por la utilización de dinamita para la pesca y por la acumulación de desechos. Las familias no tienen mayor conocimiento de medidas de salubridad, aunque esto les preocupa porque la gente se enferma y los niños regularmente contraen infecciones respiratorias, a la piel, tienen parásitos y diarrea. Por la contaminación de los ríos, hay cada vez menos peces y existe peste en animales. Ante esto quieren hacer criaderos de tilapia. No cuentan con un fondo comunal, por lo que el dinero para las emergencias de salud lo

obtienen del ahorro propio de la venta de sus cosechas o prestarle al dirigente.

Hay mucha migración hacia el Tena sobre todo para buscar trabajo, aunque no les gusta porque la vida es cara. Algunos jóvenes van a estudiar y suelen pasar el día en la ciudad. Esto a las madres no les agrada porque “vienen con novelerías de la ciudad, y les llama la atención el *reggaeton* y están pensando en tener celulares. Nos preocupan que agarren vicios, aunque todavía son muchachos sanos que les gusta el deporte”. Sienten que se está perdiendo su cultura, como un ejemplo, los niños entre ellos hablan sólo en español.

Análisis comparativo

En esta parte se realiza un análisis comparativo en las siguientes áreas: infraestructura y vivienda, desarrollo humano (salud y educación), y trabajo e ingresos. Luego, para confirmar la robustez de los resultados obtenidos, se realiza un análisis econométrico.

El equipo de investigación levantó información en aproximadamente el 70% de viviendas de las comunidades. En la tabla 3 se observa el total de personas por sexo encuestadas, así como el total de hogares.

Tabla 3 Total de casos encuestados por comunidad

Comunidad	Hombres	Mujeres	Total personas	Hogares
Capirona	57	56	113	23
Ongota	80	76	156	31
Total	137	132	269	54

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

Capirona cuenta con un total de 23 hogares que representan a 113 personas, en tanto que Ongota cuenta con un total de 31 hogares y 156 personas. Los hogares en la comunidad de Capirona tienen mayor dispersión geográfica que los hogares de Ongota. Ambas comunidades se encuentran a orillas de los ríos Puní y Misahuallí respectivamente; tienen el mismo tipo de productos agrícolas y dieta; y los caminos que conectan a cada una

de las comunidades con la carretera principal se encuentran en el mismo estado. Una importante diferencia es que la gran mayoría de las viviendas de Capirona se encuentran al otro lado del río y sus habitantes deben cruzar este río para acceder a la carretera principal. Es visible el esfuerzo por mantener la vegetación y evitar en lo posible la tala de árboles en la comunidad de Capirona, bajo el principio de respetar su ecosistema —ya que este es uno de los productos que ofrecen a los turistas—. En Ongota, por otro lado, se puede observar a simple vista un alto grado de degradación ambiental como los mismos habitantes dicen sentir por la escasez de animales, peces, plantas y contaminación del río que afecta su salud. Por último, de las conversaciones sostenidas con los pobladores de las dos comunidades se concluye que el grado de concienciación ambiental es muy distinto a favor de Capirona.

Fotografía 1
Vegetación de la zona de Capirona



Fotografía: Silvia Martínez

Infraestructura y vivienda

Para tener una idea de la infraestructura y la vivienda en las dos comunidades, se estimaron el porcentaje de viviendas con acceso a agua entubada, con excusado y con luz con conexión a la red pública. De igual manera, también se calculó el porcentaje de hogares que cocinan con leña. Los resultados se pueden ver en la tabla 4.

Tabla 4 Indicadores de infraestructura básica (en porcentajes)

Comunidad	Agua entubada	Excusado	Luz red pública	Uso leña cocina	Luz por panel solar
Capirona	0,0%	0,0%	0,0%	91,3%	95,7%
Ongota	100,0%	71,0%	93,5%	41,9%	0,0%
Total	57,4%	40,7%	53,7%	63,0%	40,7%

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

En los indicadores de infraestructura se encuentra mejor la comunidad de Ongota. En esta comunidad todas las viviendas tienen agua por tubería, y la mayoría tienen luz por conexión a la red pública (94%), y excusado (71%). La comunidad de Capirona, por su parte, no tiene luz eléctrica, ni agua entubada ni excusado. Lo anterior significa que la comunidad de Capirona ha tenido menor atención, por parte del Gobierno nacional y del Gobierno local, para la dotación de estos servicios de infraestructura básica. Como una forma alternativa de energía, Capirona por sus propios medios, ha construido un panel solar que abastece de energía a la mayoría de su población (96%). En cuanto al servicio de agua, las viviendas de Capirona se abastecen con agua del río. Así mismo, el 42% de viviendas de Ongota utilizan leña para cocinar, en tanto que en Capirona la gran mayoría de viviendas cocinan con leña (91%).

De tal manera, la comunidad de Ongota está mejor en términos de infraestructura básica. La dotación de infraestructura básica es una función del Gobierno central y/o de los gobiernos locales. En este sentido, Capirona ha sido poco atendida, pero ha tratado de compensar dicha falencia mediante acciones impulsadas desde la propia comunidad.

En términos de vivienda, no existen diferencias relevantes en indicadores de calidad. Así, en las dos comunidades la mayoría de las viviendas son construcciones con paredes y piso de madera. Se observa una diferencia en el techo de las casas. Mientras la mayoría de las viviendas de Ongota tienen techo de zinc, la mayor parte de las viviendas de Capirona tienen techo de paja o de hoja. Sobre este punto, en conversaciones con los habitantes de Capirona, ellos afirmaron que los techos de paja y hoja son más frescos, más baratos y que ellos han escogido conservar “lo natural”. Además reconocen que este tipo de techos en las casas son más atrac-

tivos para los turistas, así como mantener construcciones rústicas. Sin embargo, cabe destacar que las instalaciones turísticas cuentan con excusado, agua entubada, ducha y agua hervida para el consumo.

Fotografía 2
Casa típica de Capirona



Fotografía: Silvia Martínez

Educación y salud

Para empezar esta parte se presenta algunos indicadores de educación. Hay dos tipos de indicadores; por un lado, se tiene indicadores que permiten ver el nivel general educativo alcanzado por la población. Estos indicadores reflejan un resultado histórico del acceso a la educación (la tasa de analfabetismo para la población de 15 años y más de edad, y el grado medio de escolaridad formal aprobado por la población de 24 años y más de edad). Por otro lado, también se incluye indicadores que permiten ver el acceso actual de las personas al sistema educativo (las tasas netas de matrícula primaria y secundaria).

Tabla 5 Indicadores de educación

Comunidad	Analfabetismo	Grado medio de escolaridad	Tasa matrícula primaria neta	Tasa matrícula secundaria neta
Capirona	21,4%	1,3	88,2%	0,0%
Ongota	5,6%	1,8	45,7%	17,5%
Total	11,7%	1,4	59,6%	9,1%

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

En cuanto a los dos primeros indicadores, Ongota tiene mejores niveles de escolaridad y menor analfabetismo que Capirona. Lo anterior significa que históricamente Ongota tuvo mejor acceso a la educación que Capirona (quizá esto se explique por su mayor cercanía a la capital provincial). Sin embargo de ello, en la actualidad la tasa neta de matrícula primaria en Capirona es mayor que en Ongota. Esto significa que los niños de Capirona tienen mejores probabilidades de acceder a la escuela que sus contrapartes de Ongota en el nivel primario. Lo anterior permitiría revertir la tendencia a la exclusión del sistema educativo en Capirona. Sin embargo, a nivel secundario los jóvenes de Ongota tienen mayores posibilidades de acceso. Esto último se explica por qué, como ya se mencionó, la comunidad de Ongota está más cerca de la capital provincial (Tena) que Capirona. Por ello tienen mejores probabilidades de acceder a los colegios de la ciudad.

Capirona ha logrado un acceso generalizado en el nivel básico. Al respecto, un dato interesante es que la comunidad paga al profesor de la escuela de Capirona. Gran parte de los beneficios económicos provenientes del turismo se han destinado al pago de profesores y dotación de libros para la escuela. Los padres de familia dicen valorar la educación para sus hijos, porque quieren que algún día formen parte de la directiva o ejerzan alguna función dentro de la operadora turística.

En la tabla 6 se presentan algunos indicadores relacionados con la salud. En este caso se presentan indicadores que permiten observar el nivel de oferta de salud en cada comunidad, y por otro lado el estado de salud de las personas y el acceso a los servicios de salud. Respecto a lo primero, se presentan indicadores que permiten apreciar la cobertura de los programas de vacunación por parte del Ministerio de Salud Pública (MSP), así como el acceso a algún seguro de salud.

Tabla 6 Oferta de servicios de salud

Comunidad	BCG	DPT	Anti-polio	Anti-sarampión	Seguro
Capirona	76,2%	76,2%	71,4%	71,4%	0,9%
Ongota	93,1%	82,8%	79,3%	79,3%	35,3%
Total	86,0%	80,0%	76,0%	76,0%	20,8%

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

La comunidad de Ongota tiene mejores coberturas en todos los programas de vacunación del Ministerio de Salud Pública del país; así como también tiene un mayor porcentaje de personas que están cubiertas por algún seguro de salud¹². Nuevamente se nota el mayor acceso en esta comunidad a los servicios prestados por el Estado, mientras que en Capiroña el acceso a estos servicios es menor.

Otra forma de evaluar este tema es mediante el uso de indicadores de resultado en términos de salud. En tal virtud, en la tabla 7 se presenta el porcentaje de niños que tuvieron alguna infección respiratoria aguda, o diarrea durante las dos últimas semanas. También se presenta la prevalencia de enfermedades entre las personas de 5 años y más de edad, así como el acceso a atención profesional en estos casos (ver tabla 7).

Tabla 7 Prevalencia de enfermedades y atención profesional

Comunidad	Menores de 5 años		Mayores de 5 años	
	Diarrea	IRA	Enfermo/a	Atención profesional
Capiroña	14,3%	71,4%	38,0%	37,1%
Ongota	51,7%	75,9%	47,6%	27,1%
Total	36,0%	74,0%	43,6%	30,9%

Fuente: Encuesta a Capiroña y Ongota, 2005

Pese a que la comunidad de Ongota tiene mejor cobertura de los servicios de salud del MSP, la comunidad de Capiroña presenta menor prevalencia de enfermedades. Por ejemplo, mientras el 14% de niños de Capiroña tuvieron diarrea en las dos últimas semanas, en Ongota dicho porcentaje fue del 52%. Una menor diferencia se observa en el caso de las IRA, aunque se mantiene la diferencia a favor de Capiroña. Algo similar sucede con la población mayor de 5 años; mientras el 38% de las personas de Capiroña declaran haber tenido alguna enfermedad o molestia en las últimas dos semanas, este porcentaje es más alto en Ongota (48%). Entre los que tuvieron alguna molestia o enfermedad hay un mayor acceso a la atención profesional entre los habitantes de Capiroña¹³. Hay que puntua-

12 Tienen afiliación al seguro social campesino.

13 Por atención profesional se entiende: ir al médico, a algún establecimiento de salud, o al curandero. Según el MSP, la atención de curanderos es considerada como atención profesional.

lizar que existe un fondo comunitario para atención y cuidado, en casos de enfermedad, creado con recursos provenientes de las ganancias del proyecto turístico.

En suma, pese a que Ongota tiene mejores niveles de oferta, tanto en educación como en salud, debido especialmente a su mayor cercanía a la capital provincial; la comunidad de Capirona, a través de la participación comunitaria, ha logrado mejorar las condiciones actuales de acceso a educación y salud y se encuentra, en muchos indicadores, en mejores condiciones que la comunidad de Ongota. Por otro lado, el acceso a la mejor oferta de los servicios de educación y salud en la comunidad de Ongota es inequitativo. Se podría decir que el proyecto de desarrollo de esta comunidad, basado en su incorporación a la modernidad a través de la capital provincial (Tena), ha beneficiado a pocos de sus miembros; la mayoría parecería estar excluida de estos beneficios. En Capirona, por el contrario, el proyecto de desarrollo basado en el ecoturismo y en la participación comunitaria, aunque con menor atención estatal y menor acceso a los beneficios de la modernidad, ha logrado generar condiciones de salud y educación más equitativas.

Ingresos y empleo

En el cuestionario utilizado se preguntó sobre los ingresos provenientes del trabajo, así como sobre ingresos por rentas y utilidades, y transferencias monetarias públicas o privadas. Para tener una mejor comparación se agregó el ingreso total mensual a nivel de hogar y luego se calculó el ingreso per-cápita del hogar. En la tabla 8 se muestran indicadores con base en el ingreso por habitante del hogar.

Tabla 8 Ingreso por habitante del hogar (USD mes)

Comunidad	Ingreso medio	Ingreso mediano	Desviación estándar	Coefficiente de Gini
Capirona	17,0	8,8	32,1	0,6
Ongota	19,7	0,8	39,0	0,8
Total	18,6	7,1	35,9	0,7

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

A nivel promedio los ingresos per-cápita de Capirona (USD 20)¹⁴. Sin embargo, Ongota presenta una mayor concentración del ingreso. Por ejemplo, el coeficiente de Gini en Ongota es de 0,8; mientras el Gini en Capirona es de 0,6. Algo que llama la atención es la comparación en el ingreso mediano entre las dos comunidades; mientras el ingreso mediano en Capirona es de USD 9 por persona, el ingreso mediano en Ongota es menor a un dólar. Lo que significa que la mitad de la población de Ongota tiene menos de un dólar por persona (al mes) para vivir. La situación se torna más grave en la medida en que uno de los efectos del acceso a la modernidad es una generalización de las relaciones mercantiles y una mayor expansión del mercado. En esas condiciones, la posibilidad de disponibilidad de monetario es un prerequisite clave para acceder a la mayoría de los bienes y servicios básicos. Por otro lado, en el proyecto Capirona, el proceso de mercantilización es menor y subsiste con fuerza la producción para el autoconsumo. En estas condiciones los requerimientos de monetario son menores. Pese a ello, los resultados son diferentes. Como ya se mencionó, en Ongota la mitad de las personas tienen menos de un dólar al mes para vivir, con lo cual sus posibilidades de acceso real a los bienes de la modernidad serían limitadas.

Esta elevada desigualdad en la comunidad de Ongota, confirma lo que se mencionó en la parte anterior: el acceso a la modernidad es sólo parcial, y la mayoría de los habitantes no tienen dicha opción.

Tabla 9 Población económicamente activa por categoría de ocupación (porcentajes)

Categoría de ocupación	Capirona	Ongota
Asalariados	8,8	19,2
Trabajador familiar	4,9	71,2
Trabajador por cuenta propia	47,4	9,6

Fuente: Encuesta a Capirona y Ongota, 2005

En relación a la estructura del empleo, en la tabla 9 se presenta la distribución de los trabajadores por categoría de ocupación. En Capirona, la mayoría de la gente labora como trabajador por cuenta propia (47%) y

14 En parte esto se explica porque existen algunas personas que trabajan en la ciudad (Tena) y perciben un salario fijo.

como trabajador familiar (44%), mientras que un 9% trabaja como asalariado. Este porcentaje está conformado por las personas que, de manera directa, trabajan en el proyecto eco-turístico, especialmente como guías. Cabe señalar que mucha de la gente que trabaja como cuentapropista o como trabajador familiar también se beneficia indirectamente del proyecto en la medida en que buena parte de su producción es usada por el proyecto eco-turístico. Además, existen labores rotativas para que todos puedan participar, tales como la preparación de alimentos, atención a los turistas, mingas de mantenimiento de las instalaciones, presentación de danzas folclóricas y venta de artesanías.

Por otro lado, en Ongota, hay un mayor porcentaje de asalariados (19%), lo cual es una expresión directa del efecto de mercantilización de las relaciones de producción. Existe mayor migración hacia la ciudad, por lo que hay una mayor auto-percepción de pobreza respecto al referente urbano y una menor valoración de sus prácticas culturales¹⁵. Lo curioso es que aproximadamente dos tercios de la PEA no acceden a las formas laborales de la modernidad y continúan como trabajadores familiares (típica de las formas premodernas de acumulación). Esto confirma que el acceso a la modernidad, en la comunidad de Ongota es excluyente, y produce una coexistencia de formas premodernas con formas modernas de acumulación que funcionan de manera desarticulada. Esto significa que, al interior de la comunidad, hay un pequeño polo con acceso a la modernidad (polo moderno) y un gran polo sin acceso (polo premoderno). Lo anterior crea una lógica de destrucción del polo premoderno por parte del moderno. La aparente mejora en los indicadores, a nivel de la comunidad, estaría dada por el polo moderno, mientras la gran mayoría, que permanece en el polo premoderno desarticulado, tiene condiciones de vida deplorables. Es como que el proceso de modernización implica la destrucción de todo vestigio de premodernidad, pero sin lograr incorporar en su lógica a toda la población. Es un proceso de modernidad excluyente que destruye lo tradicional.

En el proyecto Capirona, por otro lado, lo que se observa es una arti-

15 Por ejemplo, la comunidad apuesta a un proyecto de explotación minera como su estrategia de desarrollo, sin tomar en cuenta que la generación de empleo sería para unos pocos –hombres, jóvenes y con cierto nivel–, además de los efectos ambientales que ello implicaría.

culación del “polo moderno” (proyecto eco-turístico) a las actividades premodernas. La lógica de funcionamiento es diferente en este caso. Las relaciones premodernas son las que utilizan al proyecto eco-turístico para potenciarse. Se fortalecen los lazos comunitarios, así como las formas organizativas y políticas tradicionales.

Fotografía 3
Lugar donde se realizan las asambleas
comunitarias en Capirona



Fotografía: Silvia Martínez

En síntesis, el proyecto de acceso a la modernidad genera una lógica excluyente, que a la vez destruye todo vestigio de lo tradicional. La gente que no se vincula activamente al polo moderno queda excluida de los beneficios de la modernidad y también pierde las formas de protección que le ofrecía la organización tradicional (la comunidad). El proyecto ecoturístico de participación comunitaria utiliza a la modernidad para potenciar a las formas tradicionales, tanto de acumulación como de organización. No genera destrucción de lo premoderno, sino que consigue una articulación de lo moderno a lo tradicional, potenciando a lo comunitario. Desde este punto de vista es altamente incluyente.

Las mujeres de Capirona

Las mujeres se han incorporado a un proceso que les permite contar con ingresos de forma independiente a través del turismo comunitario, ya que participan en la elaboración de la comida para los visitantes por lo cual reciben USD 5 por día. Las mujeres participan de forma rotativa en esta actividad, por lo que recibieron cursos de cocina con personas que llegaron a la comunidad traídas desde Quito, la capital del Ecuador. A pesar de que han aprendido nuevas formas de elaboración de los alimentos, ellas prefieren alimentar a sus familias de la forma tradicional. Participan también en las danzas que se presentan a los visitantes, por lo cual también reciben una remuneración, además de la elaboración de artesanías como tejidos y canastas.

Las relaciones con los dirigentes son buenas y mantienen una participación activa en las decisiones de la comunidad. De los ingresos que se obtienen por el turismo comunitario se pagan a quienes hacen de guías, a los que participan en las danzas, a las compañeras que cocinan y a los que realizan el mantenimiento de las cabañas. Además se han creado puestos de trabajo en carpintería para los hombres que están haciendo las cabañas, las camas, y el mantenimiento.

Esto ha aumentado el ingreso de las familias de la comunidad. Luego de la paga queda un fondo, el mismo que es utilizado para auxilio y préstamo a los miembros de la comunidad, cuando se enferman y tienen que salir a la ciudad se les hace donaciones para el pago del médico y las medicinas y cuando se hace fiesta por matrimonios se hacen préstamos. Esto ha influenciado en que disminuya la migración de la gente hacia la ciudad, ya que en la comunidad ven una posibilidad de auxilio económico que en la ciudad la perderían.

El contacto con los visitantes no ha afectado la situación cultural de la comunidad, por el contrario la ha fortalecido, ya que se han dado cuenta de que la gente que paga para visitarlos quieren ver cómo viven de acuerdo a sus costumbres. Otro punto importante es que también están cuidando el medio ambiente porque los turistas visitan estos lugares y ellos han entendido la necesidad de preservarlo.

Los turistas en su totalidad son extranjeros, mayoritariamente europeos. Generalmente vienen en grupos de jóvenes profesionales o estudiantes y muy pocas familias, interesados en conocer la selva amazónica y experimentar una “aventura diferente”. Otros vienen a conocer las diferentes especies de animales y plantas.

Pese a que estos grupos comúnmente tienen la compañía de un guía interlocutor, los guías tienen un manejo básico del idioma inglés. Los jóvenes guías ven como un premio la designación de esta actividad y la desempeñan con agrado y se sienten “bien” por mostrar sus conocimientos y que los turistas los traten con respeto.

Análisis econométrico

Para verificar la robustez de los resultados presentados arriba se realizó un análisis econométrico¹⁶. El modelo teórico que abarca el análisis empírico puede expresarse de la siguiente forma:

$$y_i = X_i\beta + C_i\alpha + e_i$$

En donde Y_i es una variable de resultado, X_i es un vector de características del individuo y del hogar, y C_i es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el individuo pertenece a Capirona, y 0 si pertenece a Ongota. Por tanto, representará el efecto de vivir en Capirona en la variable de resultado, después de corregir por las variables del individuo y del hogar. Por último, e es el término de error de media cero y normalmente distribuido.

Se realizaron dos modelos econométricos con el objetivo de analizar los resultados en términos de formación de capacidades. En el primer modelo, la variable dependiente es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el niño (de 6 a 11 años de edad) está matriculado en la escuela, y 0 si no está matriculado. En este caso se corrió un modelo probit¹⁷. Los resultados, para diferentes especificaciones, se presentan en la tabla 10.

Tabla 10 Modelo econométrico para la matrícula escolar primaria

Var dep: matrícula primaria	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Dummy Capirona=1	0,4252101**	0,4039374**	0,3451292**
Sexo		-0,2563629	-0,2986296*
Número niños en el hogar		0,2528342**	0,2557409**
Escolaridad del jefe		0,0737779	0,0717168
Log del ingreso per-cápita del hogar			-0,0993739*
Valor observado	0,60	0,60	0,64
Valor predicho	0,62	0,68	0,78
Total de casos	52	52	42

*Significativo al 99%, ** significativo al 95%, *** significativo al 90%. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad. Se presenta el impacto marginal en la matrícula ante un cambio en una unidad en las Xs.

16 La idea básica de esta parte es incorporar efectos fijos a nivel de comunidad para examinar si vivir en Capirona genera algún impacto positivo en las variables de resultado que se va a analizar.

17 Este tipo de modelos se utilizan para regresiones en las que la variable dependiente es dicotómica. Se estiman utilizando el método de máximo verosimilitud y se asume una distribución normal.

Se corrieron tres especificaciones. En la primera especificación sólo se incluyó como variable independiente a una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona es de Capirona y 0 si es de Ongota. Si una persona es de Capirona aumenta su probabilidad de matricularse en primaria en un 42%. En la segunda especificación se incluyó, además de la dummy para Capirona, otros controles como sexo (1=mujer), número de niños de 6 a 11 años en el hogar, y escolaridad del jefe del hogar. En este caso se puede apreciar que los niños que viven en Capirona tienen, en promedio y luego de corregir por las otras variables incluidas en el modelo, un 40% más de probabilidad de matricularse en la escuela. En la tercera especificación se incluyó como variable de control adicional al logaritmo del ingreso per-cápita del hogar¹⁸. En este caso, se mantiene significativo y positivo el coeficiente de Capirona.

En relación al tema de salud también se corrió un modelo econométrico. En este caso la variable dependiente es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el niño tuvo diarrea las últimas dos semanas, y 0 si no tuvo diarrea. De igual forma se utilizó un probit y se corrieron tres diferentes especificaciones. Los resultados se pueden ver en la tabla 11.

Tabla 11 Modelo econométrico para la diarrea en menores de 5 años

Var dep: tuvo diarrea	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Dummy Capirona=1	-0,3743842*	-0,4063625*	-0,4758459*
Sexo		0,1770723	0,0802088
Edad en meses		0,0044467	-0,0008113
Nro. de niños-as menores de 5 años en el hogar		-0,0051436	0,0055497
Escolaridad del jefe		-0,0141274	-0,0398466
Log del ingreso per-cápita hogar			-0,0619853
Valor observado	0,36	0,36	0,3142857
Valor predicho	0,3360362	0,3301993	0,274583
Total de casos	50	50	35

*Significativo al 99%, ** significativo al 95%, *** significativo al 90%. Estimaciones corregidas por heteroscedasticidad. Se presenta el impacto marginal en la matrícula ante un cambio en una unidad en las Xs.

18 Se incluyó al ingreso en otra especificación aparte debido a posibles problemas de endogeneidad en esta variable. En este caso, los estimadores pueden ser sesgados e inconsistentes.

La primera especificación muestra que en promedio los niños de Capirona tienen 37% menos probabilidad de sufrir diarrea. En la segunda especificación, después de corregir por variables del niño y del hogar, los niños de Capirona tienen 40% menos probabilidad de enfermarse de diarrea. Finalmente, cuando se incluye al logaritmo del ingreso como variable independiente, se observa que los niños de Capirona tienen un 47% menos en la probabilidad de enfermarse con diarrea.

Los dos modelos econométricos presentados en esta parte confirman que, luego de corregir por variables del individuo y del hogar, los niños que viven en Capirona tienen mejores probabilidades de formación de capacidades humanas: asistir a la escuela y educarse y no estar enfermos.

Conclusiones

El propósito central de la investigación fue analizar cuáles han sido los elementos que determinan la exclusión de los grupos indígenas en la región amazónica del Ecuador, y, sobre la base de dicho estudio, explorar alternativas de desarrollo económico y social con un carácter incluyente.

Del estudio, se desprende que el proyecto de la Red Indígena de Comunidades del Alto Napo para Convivencia Intercultural y Ecoturismo, que surgió en el año 1993 con el fin de mejorar las condiciones de vida de unas 200 familias quichuas, mediante un proyecto de ecoturismo comunitario, ha logrado mejorar las condiciones de vida. Los grupos focales y las entrevistas realizadas permiten concluir que el proyecto ha logrado levantar el autoestima de la población involucrada, valorar el entorno medio ambiental y fortalecer los lazos comunitarios.

El eje metodológico del trabajo consistió en comparar comunidades amazónicas exitosas en ecoturismo con comunidades amazónicas similares en las que no se han aplicado modelos de desarrollo alternativo. En este estudio se compararon dos modelos diferentes de desarrollo aplicados en comunidades indígenas de la provincia del Napo en la región amazónica. Por un lado, un modelo basado en el acceso a la modernidad (Ongota) y por otro lado un modelo basado en el ecoturismo con participación comunitaria (Capirona).

Para poder llevar a cabo dichas comparaciones se realizó un profundo trabajo de campo. Se realizaron pruebas piloto tanto del cuestionario para las encuestas como de los instrumentos para las entrevistas y los grupos focales en la comunidad de Kun Kup. Con los instrumentos validados se aplicaron las encuestas, entrevistas y grupos focales en las comunidades de estudio (Ongota y Capiroana).

En cuanto a los indicadores sociales, se encuentra que el modelo basado en el acceso a la modernidad es altamente excluyente; mejora las condiciones de vida y el desarrollo de las capacidades de un grupo reducido de personas; en tanto que el modelo basado en el ecoturismo comunitario mejora las capacidades de todos los miembros de la comunidad.

Los resultados econométricos muestran que los habitantes de Capiroana tienen mayor probabilidad de educarse y de estar sanos que los habitantes de Ongota, después de corregir por variables del hogar y del individuo.

Una conclusión importante del estudio es que el acceso a la modernidad, en la comunidad de Ongota, es excluyente, y produce una coexistencia de formas premodernas con formas modernas de acumulación que funcionan de manera desarticulada. Esto significa que, al interior de la comunidad, hay un pequeño polo con acceso a la modernidad (polo moderno) y un gran polo sin acceso (polo premoderno). Lo anterior crea una lógica de destrucción del polo premoderno por parte del polo moderno. La aparente mejora en los indicadores, a nivel de la comunidad, estaría dada por el polo moderno, mientras la gran mayoría, que permanece en el polo premoderno desarticulado, tiene condiciones de vida deplorables. Es como que el proceso de modernización implica la destrucción de todo vestigio de premodernidad, pero sin lograr incorporar en su lógica a toda la población. Es un proceso de modernidad excluyente que destruye lo tradicional. La mayoría de la gente no logra vincularse activamente a la modernidad y se queda sin la protección que le ofrecían mecanismos tradicionales emanados de la lógica comunitaria.

En el proyecto Capiroana, por otro lado, lo que se observa es una articulación del “polo moderno” (proyecto ecoturístico) a las actividades premodernas. La lógica de funcionamiento es diferente en este caso. Las relaciones premodernas son las que utilizan al proyecto ecoturístico para potenciarse. Se fortalecen los lazos comunitarios, así como las formas orga-

nizativas y políticas tradicionales; y, de esta forma toda la población mejora sus capacidades y funcionamientos.

Los casos exitosos de emprendimientos populares analizados en este trabajo han generado encadenamientos productivos y sociales, y han sido planificados y ejecutados bajo un enfoque de sustentabilidad, con base en actividades de ecoturismo. Estos pueden considerarse modelos que permitirán ejecutar proyectos que proporcionen respuesta a las necesidades de la realidad social, económica y cultural de una región concreta en el Ecuador, pero que pueden replicarse a otras realidades de iberoamericana, y de los cuales se puedan extraer lecciones para posibilitar desarrollar proyectos ecoturísticos y de otra índole. Indiscutiblemente, conviene precisar que no existen modelos y recetas del todo replicables, pero los ejes de participación comunitaria, autogestión y visión de futuro son importantes a considerar.

Sería importante realizar un análisis más en profundidad de los costos y beneficios de los dos diferentes tipos de modelos estudiados. A primera vista, parece ser que el modelo de acceso a la modernidad excluyente es más costoso y sus resultados son magros, en tanto que el modelo de desarrollo ecoturístico con participación comunitaria es menos costoso y presenta mejores y más equitativos resultados. Por último, hay elementos no cuantificables que son importantes de resaltar entre los resultados del caso exitoso; la conservación de las formas tradicionales de organización y de sociabilidad, así como las formas de ejercicio del poder y la existencia de mecanismos comunitarios de protección social son elementos claves que explican el éxito del modelo.

Agradecimientos

Los autores agradecen la participación de varios asistentes de investigación involucrados en proyecto como Heidy Ocampo, y particularmente a la economista Silvia Martínez, quien condujo el levantamiento de la información cuantitativa y cualitativa de los estudios de caso.

Bibliografía

- Coraggio, José Luis (1998). *Economía urbana: la perspectiva popular*. Quito: Abya Yala, FLACSO, ILDIS.
- (2003). “La economía social como vía para otro desarrollo social”. *Pobreza urbana y desarrollo* (Serie FORTAL), IIED-AL, 1.
- Coraggio, José Luis, Petronio Espinosa, Rafael Guerrero, Carlos Larrea, Mauricio León, Jorge Orbe, Ricardo Patiño, Juan Ponce, Jeannette Sánchez y Margarita Velasco (2001). *Empleo y economía del trabajo en el Ecuador: algunas propuestas para superar la crisis*. Quito: ILDIS.
- Chenery, Hollis y TN. Srinivasan (Eds.) (1988). *Handbook of Development Economics*, Vol. 1. Amsterdam: North Holland.
- Dreze, Jean y Amartya Sen (1989). *Hunger and Public Action*. Oxford: Clarendon Press.
- FAO (1995). *Evaluación de los recursos forestales 1990. Síntesis mundial*. Estudio FAO: Montes No. 124. 1995. Roma: FAO.
- Falconí, Fander y Julio Oleas (2004). *Antología. Economía ecuatoriana*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Gobierno del Ecuador, Secretaría Técnica del Frente Social (2003). *Sistema de Indicadores Sociales del Ecuador*. Quito: medio magnético, versión 3.5.
- Harvey, David (1990). *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell Publishing Ltda.
- Kellenberg, John V. (1995). “Accounting for Natural Resources. Ecuador 1971-1990”. Ph.D dissertation, Department of Geography and Environmental Engineering. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University.
- North, Liisa y John Cameron (1999). *Grassroots-based Rural Development Strategies: Ecuador in Comparative Perspective*. Ottawa: Carleton University.
- Sen, Amartya (1992). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Vogel, Joseph (1997). “The Successful Use of Economic Instruments to Foster Sustainable Use of Biodiversity: Six Case Studies from Latin America and the Caribbean”. *Biopolicy Journal*, 2 Paper 5. White

Paper commissioned by the Biodiversity Support Program on behalf of the Inter-American Commission on Biodiversity and Sustainable Development. In preparation for the Summit of the Americas on Sustainable Development, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, December 6-8, 1996.

World Resources Institute (WRI) (1999). *World Resources 1998-1999. Environmental Change and Human Health*. Disponible en <http://www.wri.org/publication/world-resources-1998-99-environmental-change-and-human-health> (Visitada en abril de 2011).